

TRASCORO CATEDRAL



RELIEVES NAVIDEÑOS DEL ESCULTOR ESTEBAN JORDAN

Una de las manifestaciones artísticas más significativas relacionadas con el ámbito navideño se halla en la catedral de León. Son cuatro relieves de alabastro que configuran lo que tradicionalmente se conoce como el trascoro del recinto eclesiástico. Está conformado con hechuras de arco de triunfo que permite ver a través de una estructura de cristal la disposición del coro de madera. Su peculiar disposición responde al origen de antecoro que fue concebido siendo desplazado durante el siglo XVIII.

La gran manifestación pétreo está formada por cuatro relieves rectangulares, dos a cada lado del arco, utilizando para su realización el alabastro.

La temática elegida enlaza cronológicamente con el período navideño. El día de Nochebuena corresponde al nacimiento de Jesús vinculándose muy de cerca con fiestas paganas como la conmemoración del Dios Mitra o las saturnales romanas, todas ellas relacionadas al solsticio de invierno. El nacimiento de Cristo coincide con el despertar de la naturaleza y el relanzamiento del astro rey.

El arte cumple una triple función, dogmática, estética y adoctrinadora. En las dos últimas deja su impronta el escultor renacentista Esteban Jordan, autor de los relieves del trascoro catedralicio leonés. Nace en los comienzos de la década de los años veinte durante el siglo XVI y muere sobre el año 1600. Es posible que fuese estrecho agregado de Gaspar Becerra y colaborase con él en la confección del retablo de la catedral de Astorga.

El primer panel de alabastro, de izquierda a derecha representa el nacimiento de la Virgen

El segundo la Anunciación, fecha clave para el posterior desarrollo navideño. Si la venida del Redentor se sitúa en el 25 de diciembre, el momento de la revelación del arcángel San Gabriel tuvo lugar nueve meses atrás, es decir el 25 de marzo, fecha en la cual María acepta ser madre de Jesucristo. La fiesta de la Anunciación es de gran importancia en Italia, donde innumerables iglesias están dedicadas a ésta advocación. De igual forma sucede en Francia donde el culto se extendió gracias a la congregación de Trés Sainte Annonciation fundada en Bourges por Santa Juana de Valois, hija de Luis XI. Colegios religiosos en León y cofradías de Semana Santa dan buena cuenta de la Anunciación a la Virgen.

El tercer relieve plasma el Nacimiento de Cristo y la Adoración de los Pastores. Aparecen esculpidos ocho personajes junto a la mula, el buey y dos corderos.

El último panel de Esteban Jordán alude a la escena de la Adoración de los Reyes Magos, siendo el lienzo más numeroso en cuanto a los participantes de la escena navideña. Dos cabezas de caballo se interpretan como las monturas utilizadas para su largo viaje, en contra de los tradicionales camellos.

JAVIER CABALLERO CHICA
Licenciado en Historia del Arte

